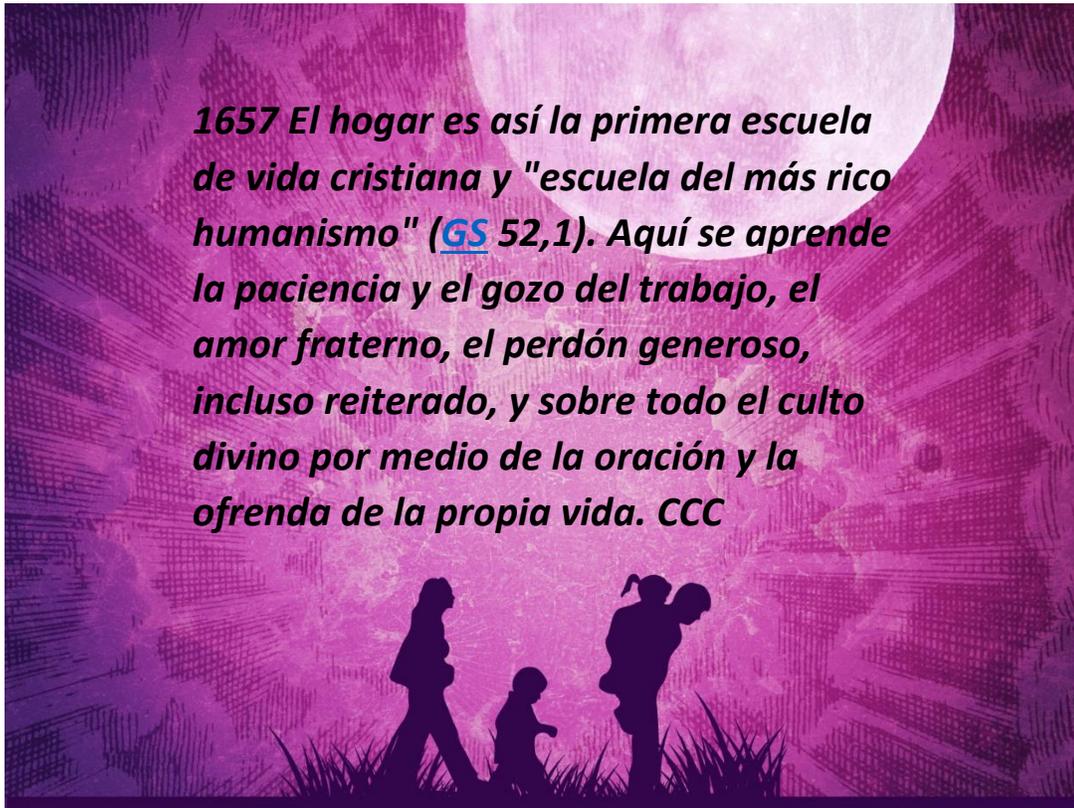


## ***Iglesia doméstica***



La familia, es una comunidad de fe, esperanza y caridad. Por eso le podemos llamar Iglesia doméstica.

La familia cristiana es una comunión de personas, que reflejan la comunión que existe en Dios entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Así como Dios es creador, la familia comparte con Él esa obra, al procrear y educar a los hijos. ¡Qué gran dignidad tiene la familia que se asemeja a Dios en su obra creadora!.

La familia cristiana, como Jesús, que cuando vino al mundo se dedicó a llevar la palabra de su Padre a todos los hombres, así, la familia tiene la misión de seguir sus pasos, de evangelizar; primero que nada, a sus propios hijos y a todos cuantos le rodean. La familia cristiana también es misionera, pues querrá que otras personas también conozcan a Dios, y serán testimonio del amor de Dios por todos.

También, la familia cristiana esta llamada a la oración. A orar juntos a Dios, quien ha creado a la familia. Así, una familia que reza unida, permanecerá unida, pues juntos, los miembros de la familia se ayudarán mutuamente a vivir como auténticos cristianos.

Con la oración diaria, es decir, platicando con Dios en todo momento, contándole todo lo que pasa entre la familia para así estar más cerca de Él, es como se va a fortalecer la unión y el amor que existe entre los miembros familiares. Y, si una familia está unida con Dios por medio de la oración común, el respeto a todas las personas (que somos imagen y semejanza de Dios) se vivirá continuamente, como Dios lo ha planeado.

Es muy bueno el que todos los días, en familia se lea la Palabra de Dios. Si Dios está presente en las conversaciones, el comportamiento de los miembros de la familia será reflejo del amor de Dios. Si únicamente se habla de fútbol, chismes, envidias,..., el comportamiento de la familia será de la misma manera.

La familia cristiana es privilegiada entre las que no son cristianas, ya que es llamada por Dios nuestro Padre a ser en donde se dé la educación en los valores cristianos como el amor, la ayuda mutua, el servicio a los demás y sobre todo, a seguir a Cristo como lo hicieron sus apóstoles.

¡Qué hermoso es encontrar familias que viven ese amor por los demás! ¡Qué felicidad se ve en los rostros de aquéllos que aman a Dios!

*Cuando Dios habita en una familia, la felicidad abunda en todos sus miembros.*



En el seno de la familia, "los padres han de ser para sus hijos los primeros anunciadores de la fe con su palabra y con su ejemplo, y han de fomentar la vocación personal de cada uno y, con especial cuidado, la vocación a la vida consagrada".

## ***Ideas para padres de como edificar una iglesia doméstica en casa***



- Comience orando en familia y leyendo todos los días la lectura de las Escrituras, no solamente antes de las comidas, pero también en la mañana al despertarse o antes de acostarse. Encuentre un tiempo que sea conveniente para su familia. Use la liturgia de la Iglesia como un modelo para orar y también trate de incluir oraciones sinceras que provienen del corazón y no son estructuradas.



Rece el Rosario en familia (cada miembro ora y dice una década, todos los miembros familiares comparten las intenciones.)



- Haga de los Sacramentos una celebración regular, lleve a toda la familia al sacramento de Penitencia y a la celebración de la Misa.
- Comience y celebre tradiciones familiares basadas en las estaciones del año litúrgico.
- Haga de sus vacaciones una peregrinación santa visitando los santuarios y los lugares de nacimiento de nuestros santos y los santos del mundo.
- Haga de la Adoración de Dios una prioridad. No pierda la oportunidad de ir a la Misa, incluso mientras viaja con su familia, visite el sitio [www.MassTimes.org](http://www.MassTimes.org) para encontrar una iglesia cerca a usted.
- A través de su palabra y ejemplo enseñe a sus hijos el concepto de corresponsabilidad del tiempo, talento, tesoro y de la caridad.
- Demuestre el amor que siente por su cónyuge, sus hijos, sus vecinos, y el mundo. Recuerde a sus hijos que Dios los ama y que Él les ha dado dones para servir a los demás.
- Hable libremente acerca de la presencia de Dios en las alegrías y las tristezas de su vida.
- De la bienvenida en su casa a los sacerdotes, hermanos religiosos, hermanas religiosas, diáconos y ministros laicos de la Iglesia que les ofrecen apoyo
- Participe en los ministerios laicos y en las actividades de su comunidad parroquial.

- Permita que sus hijos sean testigos de su oración privada. Anime a sus hijos a orar diariamente por su cuenta, para escuchar y responder a la llamada de Dios.



Tenga un Crucifijo en un lugar destacado en el hogar, y en cada habitación.